EXPOSICION DE LA OBRA DEL INGENIERO ELADIO DIESTE. 1943 - 1996

ANTIGUO CONVENTO DE NTRA. SRA. DE LOS REYES
SEVILLA, ABRIL DE 1997

La Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía produce esta exposición como muestra antológica de la obra de uno de los grandes creadores de espacios del ámbito iberoamericano. Continúa la senda iniciada por exposiciones como la del arquitecto mejicano Luis Barragán, de acercamiento a la realidad de Iberoamérica difundiendo y destacando las figuras de mayor relevancia en el campo de la cultura arquitectónica, que desgraciadamente son poco conocidas a este lado del océano.

La obra de Eladio Dieste aporta el concepto de una técnica posible en países alejados de la realidad del "high tech"; es una propuesta que se realiza desde fuera de los centros de desarrollo tecnológico y demuestra una forma de construcción cercana a la tradición y competitiva respecto a estructuras de hormigón similares, en lo económico y en la expresividad espacial de la propia técnica. Es un ejemplo singular de gran interés, que derrocha esfuerzos en su desarrollo teórico, de cálculo e ingenio, y por su bajo coste material y humano podríamos calificar como tecnología de bajo costo, a la que se ha denominado cerámica armada.

Proponer nuevas formas con un material tan tradicional y clásico como el ladrillo cerámico puede parecer un reto imposible; descubrir las obras que el ingeniero Eladio Dieste ha construido a lo largo de los últimos cincuenta años nos introduce en una nueva sensibilidad constructiva y espacial.

El interés de las construcciones realizadas no radica tanto en el diseño estructural como en el atractivo de los espacios que genera. La osadía de construir láminas curvadas de apenas doce centímetros de espesor con ladrillo, hierro y mortero impresiona tanto por su delgadez como por sus otras dimensiones: torres de más de 65 metros, bóvedas de más de 45 metros de luz libre, cubiertas con voladizos de más de 15 metros.

La concepción de una nueva técnica de construcción, que recoge la tradición constructiva del ladrillo y la desarrolla en unión a los modernos sistemas de armaduras y encofrados que se utilizan en las obras de hormigón armado, aceptando los recursos locales, es admirable. Y lo es no solo por el dominio del cálculo, la inventiva para construir las maquinas necesarias, el ingenio de las soluciones y procesos constructivos, sino también por la creatividad del resultado al que llega.

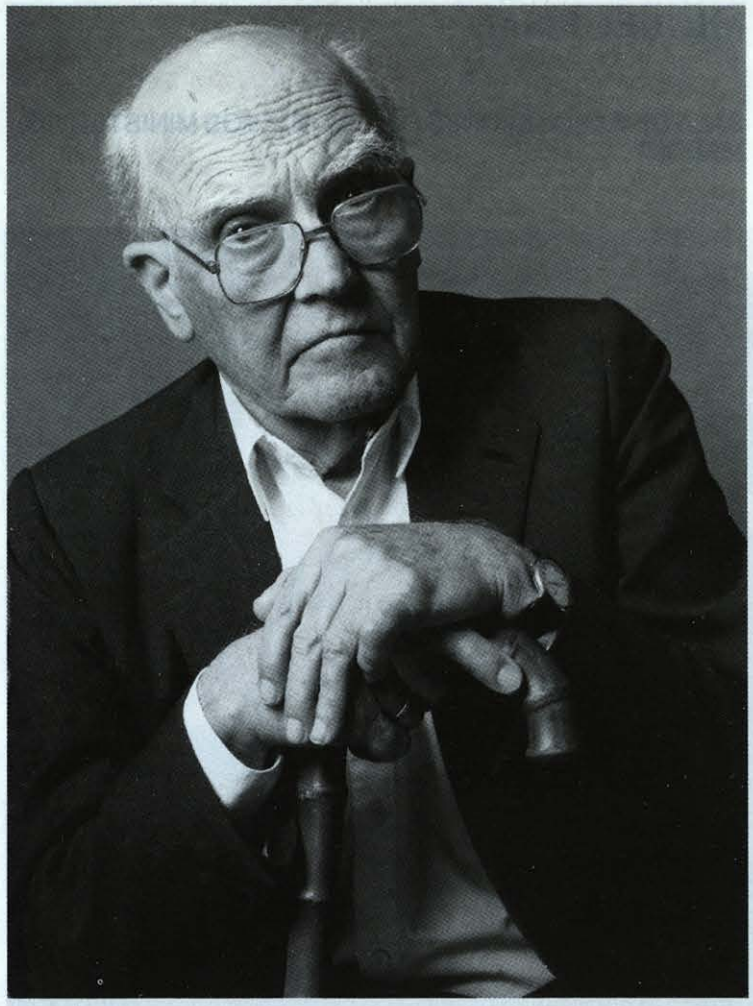
Los distintos tipos estructurales que va desarrollando, apoyados en un pensamiento racional y en una intuición creativa, le llevan a disponer de un lenguaje arquitectónico personal. Sus espacios, envueltos en la cálida textura de la tierra cocida, se realzan con sistemas de iluminación natural; y en el uso de los distintos efectos que plantea con la luz, muestra las posibilidades y el dominio de múltiples recursos. Dieste, como los grandes creadores, lejos de agotar las posibilidades expresivas de la cerámica armada, deja la puerta abierta al ingenio de otros, que sigan con medida confianza el camino por él descubierto.

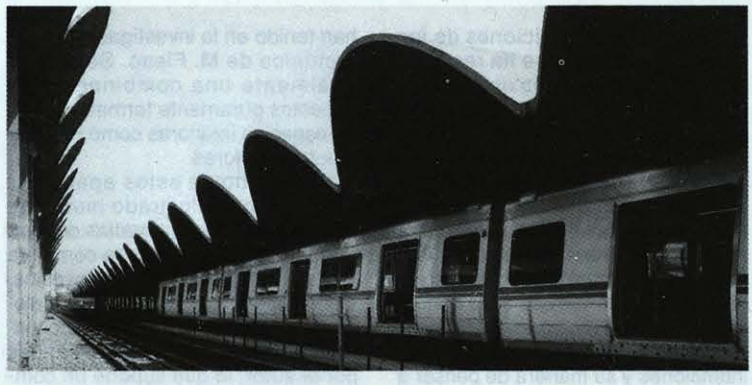
La idea de la forma resistente como un todo, donde no hay nada superfluo, es uno de las aspectos interesantes de la obra de este ingeniero uruguayo. La sólida actitud minimal nos permite tener presente en las formas por él diseñadas el principio clásico de "utilitas, firmitas y venustas".

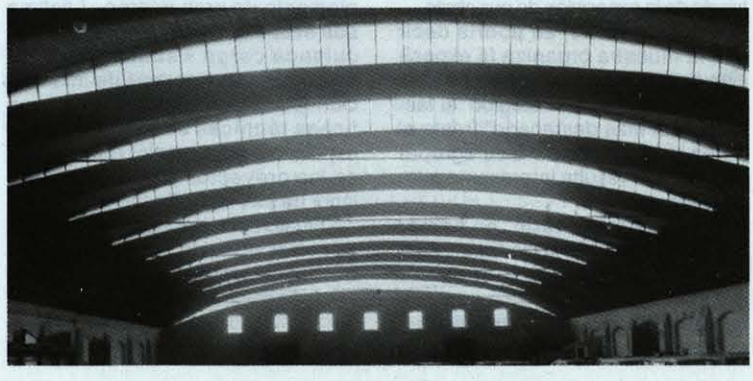
Con una racionalidad creativa, la obra de Dieste propone espacios sugerentes alejados de la dictadura de los espacios cúbicos, coincidiendo en esta actitud crítica con algunas propuestas de las vanguardias arquitectónicas de los últimos años. El interés internacional que está despertando su obra en la actualidad tiene como muestra la construcción que se está llevando a cabo por el Obispado de Alcalá de Henares de los tres proyectos de Iglesias.

La exposición de la obra del ingeniero Dieste ha sido producida por la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, y fue presentada en Montevideo el 21 de Noviembre d 1996, con la colaboración de la Intendencia Municipal de Montevideo y la Embajada de España en Uruguay. Asistió al acto Eladio Dieste, con gran afluencia de público.

Como documento complementario de la exposición se ha editado un catálogo, en español e inglés, que recoge todos los textos de Eladio Dieste, así como lo más relevante de su obra. Como separata anexa al catálogo se ha editado un volumen con los métodos de cálculo.■

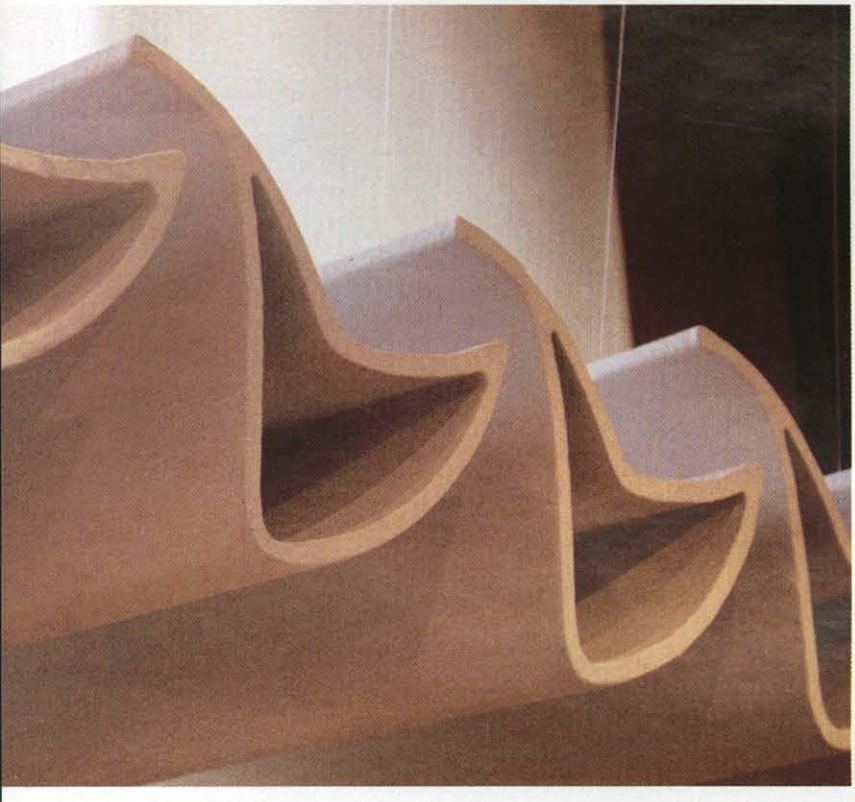






MIGUEL FISAC

SALA DE EXPOSICIONES DE LOS NUEVOS MINISTERIOS
MADRID



En la sala de exposiciones de los Nuevos Ministerios se ha recogido en los pasados meses una exposición monográfica de la obra del arquitecto Miguel Fisac.

Ha sido una suerte haber podido contar con la presencia del arquitecto para organizar la muestra, ya que nadie mejor que el propio autor para explicar de manera coherente las ideas que han conducido tan larga carrera profesional, a la vez que se le brinda, con una ocasión como ésta, la oportunidad para manifestar sus propias intenciones y su manera de pensar a través de la exposición de sus obras.

De este modo, se podría decir que la muestra organiza la exposición de los proyectos en tres grandes bloques, habiéndose elegido "el factor formal más destacado" frente al orden cronológico para su agrupación, lo cual resulta interesante aunque algo confuso.

Según este criterio, en primer lugar se muestran fugazmente los ejemplos más destacados de su producción. En segundo lugar se exponen los aspectos constructivos y estructurales, que tanta importancia han tenido en la investigación arquitectónica de M. Fisac. Se recoge finalmente una combinación de aspectos puramente formales, tanto en espacios interiores como en volúmenes exteriores.

Cada uno de estos apartados está muy bien ilustrado mediante unas estupendas fotografías de gran tamaño. La exposición se completa con maquetas de algunos proyectos, ejemplos de mobiliario, así como piezas a escala 1:1 de elementos constructivos y estructurales diseñados por el autor, lo que supone un complemento de gran interés. Lástima que esta sugerente aportación y tan cuidada carga visual no se haya rematado con algo más de información (planos originales, memorias o fichas técnicas de los elementos expuestos, por ejemplo) que explicase los proyectos y tan importante labor de investigación técnica.

Finalmente, la muestra se concluye con el vídeo de una entrevista de Pablo Lizcano a Miguel Fisac, celebrada hace unos años.■

Marta Llavona

FERNANDO HIGUERAS ARQUITECTO FIGURATIVO

FUNDACION CULTURAL COAM
MADRID. 8 ABRIL - 9 MAYO 1997

Fernando Higueras siempre ha hecho gala de un indolente despego intelectual, de valorar el conocimiento intuitivo por encima de la lógica. Presume de ser un hombre lleno de dudas, de ser bastante exagerado en todo y de ser poco de fiar. Presume también de conocer bien sus defectos y de ser consciente de su incapacidad de corregirlos sólo, por lo que se rodea siempre de aliados que le ayuden a luchar contra sí mismo.

Sobre su arquitectura piensa que toda su obra se basa en dos únicos fundamentos. Por un lado, el orden y la claridad compositivas, estructurales, que se va complejizando según unas reglas muy simples; además, la sencillez de los principios constructivos conservada a pesar de la complejidad a que haya podido llegar a tener el esquema. Un pilar, otro pilar,.., una viga apoyada entre ellos, vuelo un tercio del vano a cada lado, alero por aquí, alero por allá, .., cubierta a dos aguas, techo inclinado de toda la vida, cámara de aire,..,aislado del suelo siempre, como en las películas del oeste,..,terrazas,.., pues ya está, ahí está todo el secreto,.., aplicamos la misma historieta, y ahí ha salido todo. Por otro lado, la extremada fidelidad a su propia arquitectura, continuando su desarrollo como si fuera un único proyecto que se va mejorando insistentemente desde hace treinta y cinco años. Para Fernando, si un arquitecto hace un edificio muy mal, difícilmente puede hacer el siguiente tratando de mejorarlo si influenciado por otras arquitecturas de moda va cambiando sucesivamente de orientación. Por ello, para él, hay que insistir en la obra anterior para así procurar hacer el nuevo edificio, cada vez" pelín menos malo"; y así los sucesivos. Claro que cuando lo haces cada vez "pelín menos mal", cada vez eres "pelín menos brillante", y al final es, pues lo que tienes que ser, un arquitecto normal y corriente y correcto. Así insistirá en su manera personal de hacer, como Bacon, como Morandi, como Antonio López, cada vez "pelín mejor", siempre el mismo proyecto.

Pero Fernando tiene que saber bien que su arquitectura es mucho más que esos dos apoyos con que trata de justificarla. La complejidad formal, biomórfica, basada en esquemas sencillos, geométricos, es evidente; pero hay más: existe el espacio, la luz. La insistencia en lo mismo, como una tarea de superación personal, es una constatación de fidelidad a unas ideas; pero también se trata de un esfuerzo por liberarse de una obsesión, que no debe resultar clara ni para él mismo.

Hace unos meses al regalarme la monografía sobre su obra, me escribió la siguiente dedicatoria:

"Para Alberto con un abrazo espantoso con el deseo de que me descubra pues me perdí".

Fernando Higueras no necesita en absoluto que nadie le descubra; su obra esta ahí, reconocida y valorada por todos.■

Alberto Humanes

GIUSEPPE TERRAGNI

SALA DE EXPOSICIONES DE LOS NUEVOS MINISTERIOS MADRID. DEL 3 DE JUNIO - 20 DE JULIO DE 1997

La primera exposición monográfica sobre el arquitecto racionalista Giuseppe Terragni, organizada por la Triennale de Milano en colaboración con el Centro Studi Giuseppe Terragni, ocupará las arcadas de los Nuevos Ministerios de Madrid del 3 de junio al 20 de julio.

Procedente del Centro Galego de Arte Contemporáneo de Santiago de Compostela, tras su paso por Madrid se inaugurará en el antiguo convento de Nuestra Señora de los Reyes de Sevilla, el 6 de noviembre próximo.

Organizada por la Triennale di Milano, la exposición da testimonio del largo trabajo de investigación realizado en los últimos años con los materiales originales conservados en el archivo del Centro Studi Giuseppe Terragni, así como en otras instituciones públicas y privadas; pretende abrir nuevas perspectivas de estudio y ofrecer la ocasión de un conocimiento directo de la compleja obra de Terragni, presentando una selección de proyectos ilustrada con bocetos, dibujos, maquetas, fotografías y documentos originales.

La intención es, por tanto, la de definir, con una seria perspectiva crítica, un importante momento historiográfico en el ámbito de la arquitectura internacional del período de entreguerras, a través de la trayectoria de uno de sus representantes más destacados.

El recorrido expositivo no tendrá un desarrollo exactamente cronológico, pero pondrá de relieve el trabajo de Terragni, las imágenes y las figuras de su mundo creativo.

Las ocho secciones que conforman la exposición ilustran de manera singular los diversos temas proyectivos afrontados por el arquitecto durante su breve actividad profesional, que va del 1926 al 1943: la relación con la ciudad histórica y la ciudad fascista, la tipología de los edificios funcionales, los edificios y las casas unifamiliares, la arquitectura sagrada. Para cada uno de los argumentos se recorre la evolución de las práctica profesional de Terragni, que a lo largo de los años retoma los mismos temas proyectivos con mayor experiencia compositiva.

Las secciones de la exposición son las siguientes:

1. Dos inicios.
2. Búsqueda de la racionalidad de las formas.
3. Planos y proyectos para la Como moderna.
4. Manifiestos y monumentos.
5. Pintura.
6. Memorias.
7. Experimentación de las formas.
8. Últimos proyectos y la guerra.

En la primera sección, Dos inicios, se confrontan el primero y el último de los edificios realizados por Terragni, El Novocomun de 1927-1929, y la Giuliani Frigerio de 1939-40, poniendo en evidencia el distinto acercamiento formal sobre el mismo tema de la vivienda.

En la sección siguiente, la Búsqueda de la racionalidad de las formas, se muestra un período, entre fines de los años veinte e inicio de los treinta, en el cual Terragni, siguiendo los principios del Grupo 7, trata el tema de la arquitectura funcional con proyectos como la Oficina del gas, la Fundición de tubos, el Hangar para hidroaviones, y la Catedral de cemento armado.

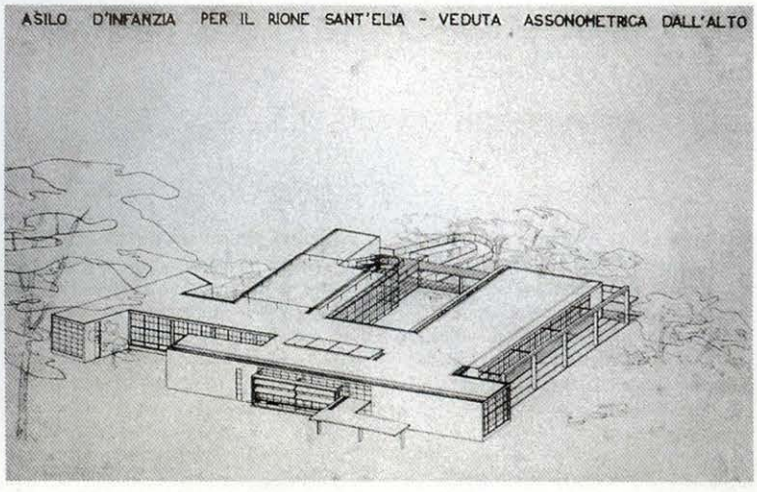
En la tercera sección, Planos y proyectos para la Como moderna, se examina la relación del arquitecto con la propia ciudad, analizando aquellos proyectos que giran en torno al concurso para el plan de urbanización que Terragni ganó en 1934, en colaboración con Bottoni, y nunca llegó a realizar.

La cuarta sección está dedicada a los Manifiestos y monumentos, y en ella se muestran los grandes concursos para la capital.

En la sección de Pintura se muestra la evolución de Terragni, que pasa de hacer cuadros representando a sus amigos, a concebir la pintura en su dimensión más privada.

La sección siguiente, dedicada a las Memorias, ilustra los proyectos para tumbas y monumentos, de los que emergen el rigor y la compostura, desprovista de retórica, con los que Terragni afronta el tema de la celebración, sea ésta pública o privada.

A continuación, se pasa a la Experimentación de las formas, donde Terragni aborda tanto el tema de la vivienda privada, desarrollando nuevas soluciones formales en la relación espacio interno- espacio externo, y en los volúmenes, como el de los edificios públicos, donde la experimentación sobre las formas se libera progresivamente de cada formulación teórica para llegar al acabado formal del proyecto para el asilo Sant'Elia, síntesis de su incesante búsqueda formal.



La exposición se cierra con la sección dedicada a los últimos proyectos, realizados después de 1939: aquí se incluyen los bocetos relativos a los encargos que Terragni se vio obligado a abandonar, primero por su incorporación a filas, y más tarde por la guerra. Son bocetos muy significativos que van hacia una nueva complejidad formal, que puede apreciarse en el proyecto para la Casa Giuliani Frigerio.

Cierran la exposición los diseños del frente ruso y el último proyecto para una catedral, que Terragni realizó pocas semanas antes de su muerte.■

JOSEP LLUIS SERT ARQUITECTO EN NUEVA YORK

MUSEU D'ART CONTEMPORANI BARCELONA. DEL 3 DE ABRIL - 29 DE JUNIO DE 1997

Josep Lluís Sert (1902-1983), el arquitecto español que ha ejercido una mayor influencia en el ámbito internacional a lo largo de este siglo, es también el principal responsable de la introducción del movimiento moderno en nuestro país. Junto a otros jóvenes arquitectos, en 1930 funda el GATCPAC (Grup d'Arquitectes i Técnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura). Su trabajo de esta época culmina con la realización del pabellón de la república española en París el año 1937, donde se muestra el Guernica de Pablo Picasso junto con obras de Joan Miró, Alexander Calder y Julio González. En 1939, Sert se ve obligado a exiliarse de modo permanente y decide trasladarse a Nueva York.

Esta exposición, producida por el Museu d'Art Contemporani de Barcelona, muestra la obra de Sert durante los primeros años de su exilio, desde 1939 hasta mediados los 50, los años que vivió en Nueva York. Síntoma de la cultura europea que durante la guerra debe emigrar a Norteamérica, Sert evidencia asimismo el desplazamiento de la capitalidad del arte y la arquitectura al entorno neoyorkino. Este período propiciará la colaboración de Sert con varios artistas, como Hans Hofman y Constantino Nivola. Un caso singular lo constituye el film 8 x 8, realizado por Hans Richter, en el que Sert interviene junto a Marcel Duchamp, Max Ernst, Jean Cocteau y Frederick Kiesler.

La exposición muestra dibujos y bocetos originales provenientes del archivo Sert en la universidad de Harvard, que en su mayor parte se exponen por primera vez y se complementan con documentos fotográficos. La colaboración de Sert con artistas se muestra a través de óleos, bajo-relieves y esculturas de Hofmann, Nivola, Léger y Calder, así como a través del film 8x8. El catálogo que se editará con motivo de la exposición recoge los principales escritos de Sert de este período, junto con ensayos de Joan Ockman, Eric Mumford, María Rubert y Josep M. Rovira.■